

# CUATRO POETAS chiapanecas

## Ruperta Bautista Vázquez

### JÍCARA

El cielo llora en abundancia,  
almacena lágrimas en el vientre de la tierra,  
inmóvil permanece en el corazón de la madre.

Nace lejano canto en la garganta de la cueva,  
bebe la sinfonía del pájaro galáctico.

Vibran raíces de rocas,  
turba muscínea selvática.

Jícara donde se baña la vida.

### MUJERES VIENTO

Se dibuja el amanecer de la vida,  
gira la metamorfosis de las horas,  
aparece la música del sol.

La madre resplandece,  
conocimiento bordado en la juventud de los años,  
rescata pensamiento ausentado en los días.  
Sobre sus manos lleva la jícara de plegaria,  
borra lágrimas con el aroma del incienso.

Perfume de laureles serena el cuerpo  
de seres con espíritu de luz.  
La tierra expulsa mensajes  
a los oídos de mujeres que hablan con el viento.

## Juana Karen Peñate

### PROHIBIDO

Prohibido que mueras ahora  
porque mi canto aún no termina,  
mi poesía culmina  
cuando tus palabras entretejen mi canto sagrado,  
y tus manos me acarician.

### SOY ALFABETO

Dicen que huelo a hierba nacida en esta selva,  
que mi cuerpo tiene fragancias de montaña,  
dicen que esparzo un ambiente de huerto,  
que mi piel está impregnada de perfume de río,  
dicen que soy alfabeto y luz de esta tierra.  
Dicen que soy, y que así me manifiesto.

## Mikeas Sánchez

### MOKAYA

#### Cuatro

Hablo de mi madre  
cuyo nahual se agazapa bajo el manto  
[de *Piogbachuwe*  
mientras su niñez es un saraguato  
saltando entre los lienzos de caña.  
Pienso en mi madre  
sí pienso en ella  
y en su olor a castañas desde la cocina  
en esa su ternura casi ciega  
impenetrable.  
Pienso en mi madre  
y ella piensa en su padre alcohólico  
que espera el viento del norte en señal de lluvia  
que espera de nuevo mirar en el río a la abuela  
[desnuda  
con sus 16 años.

## Once

Celebro mi sexo  
y las exquisitas formas de mis caderas  
donde reposa el hombre que amo.  
Glorifico mi alma  
lo mismo que mis labios mayores y menores,  
porque un Dios grande y misericordioso  
forjó mis pechos,  
porque no pudieron haber sido mejores mi rostro  
mi cintura y mis pies.

# Enriqueta Lunez

## CUARTO CRECIENTE

Nos soy la tierra del sol,  
en mi suelo no yace el cordón umbilical de los  
[hombres,  
en mi suelo nadie cargó con una cruz,  
en mi suelo jamás un hombre atentó en contra de su  
[hermano,  
nadie quiso ser mestizo,  
en mi suelo tu cuerpo despedía aromas de incienso,  
[laurel y naranjillo.

Lo recuerdo  
en tu suelo las niñas eran hacendosas,  
los hombres cargaban leña,  
los viejos sabían pedir agua,  
mi madre conocía el conjuro para sanar la piel,  
yo, solía de niña salir del camino para darle cabida  
a los pasos del tío anciano.  
Sí, aún lo recuerdo,  
esa era tu grandeza, antes de hablar español.

De niña le aconsejaron  
ocultar el rostro de aquella máquina,  
que suele en un destello robar el alma.  
A sus cincuenta años,  
ingenua a toda modernidad,  
con el rostro a media luna, murmura,

te robará el alma,  
se llevará mi alma.  
Aíslate de la luz.

## ALELUYA

### Tres

A la postre de una fe que promete eternidad,  
ella baila y aplaude.  
No existen más demonios ancestrales,  
sueños que la derriben, palabras que dañen.  
Asegura que su animal compañero la habitó en sue-  
ños.  
Aleluya, toma el libro  
resignándose a morir en la confusión.

### Cuatro

Existe en su memoria  
banderas ondeándose bajo el sol de febrero,  
monos saqueadores de aguardiente,  
hombres silbando al amanecer.  
Recuerda los martes de carnaval  
como días de alegría y cansancio.  
Sabía, que un martes de carnaval nublado  
traería consigo un hombre preso,  
que el torbellino auguraba muerte,  
la luna llena paz en los hombres.